

Pobladores de la UDI: "La derecha alternativa poblacional como no la

- ◆ La Democracia Cristiana organizada no está en las poblaciones.
- ◆ El apoyo masivo a las protestas disminuye.
- ◆ Municipalidades buenas y malas.
- ◆ El impuesto a la parafina o el gas es despiadado. Su rebaja significaría que el poblador pase otro invierno. Y el Gobierno puede hacerlo.
- ◆ Todos conocen a los del Frente Manuel Rodríguez. También hay denuncias de guerrilleros del M 19 de Colombia.
- ◆ Quisiéramos ver a los alcaldes a las 6 de la mañana en los consultorios.
- ◆ Las poblaciones de Santiago están llenas de "curas marotos".

Estas son sólo algunas de las denuncias de los dirigentes poblacionales de la Unión Demócrata Independiente. "Lo decimos responsablemente. A nosotros no nos cuentan cuentos porque estamos y trabajamos en las poblaciones." Los miembros de la directiva poblacional de la UDI Santiago Acosta, (ex trabajador del Pobjh), Alfredo Galdámez (ex dirigente del Partido Nacional, encargado de la zona norte) y René López (zona sur), más los asesores del departamento poblacional Pablo Longueira, Roberto Lewin y Cristián Leay conversaron largamente con "La Segunda" y dieron a conocer, desde su perspectiva, la realidad de las poblaciones.

"Somos derechistas", se definen. Y lo hacen sin complejos, aunque acusan el escepticismo de muchos políticos y periodistas. "No creen que la derecha pueda estar en las poblaciones. Pero somos la única alternativa para un gran sector que quiere tranquilidad."

Como prueba aducen los cerca de 200 comités que han organizado en 160 poblaciones y el encuentro de Cartagena, donde, recién asesinado Simon Yévenes, reunieron a 250 dirigentes poblacionales del partido, "dispuestos a jugarse".

Fuerzas políticas en las poblaciones

Estiman que su fuerza a nivel poblacional alcanza ya a un 2% y que se abren grandes perspectivas. "Hoy la derecha puede tener una alternativa poblacional como no la consiguió nunca", proyectan con entusiasmo.

Según ellos, de la oposición, el Partido Comunista es el único que realmente tiene militancia organizada en las poblaciones. "La DC no existe allí. Hay demócratacristianos, pero sin dirigencia. Y el partido no está trabajando, salvo algunos líderes, como

Carmen Frei. No podrían armar un acto", dicen.

Solo un 5% de los pobladores está definido políticamente, añaden. Más bien detectan dos grandes corrientes: los marxistas y "un gran sentimiento antimarxista", mayoritario, que apoya las ideas básicas de familia, seguridad, respeto a la autoridad, libertad de asociación... "Este es el que nosotros buscamos capitalizar", dicen.

Durante la Unidad Popular, la DC se caracterizó por ser antimarxista. Era la única alternativa poblacional. "Hoy —afirman— muchos de sus dirigentes son nuestros".

Disminución de protestas

También observan una diferencia generacional. "La gente que vivió la UP se nos pliega con más facilidad. En cambio, la crisis económica golpeó muy fuerte a los jóvenes: no pudieron pagar alguna carrera técnica, les cuesta encontrar trabajo."

Además, esta juventud no vivió la "aventura de quemar neumáticos" y se siente atraída por ella.

Pese a lo cual, afirman, la adhesión a las protestas ha disminuido. "A diferencia de lo que sucedía hace 3 ó 4 años, han pasado a ser algo absolutamente artificial. Antes la gente salía en forma espontánea a tocar cacerolas o tirar piedras. Ahora tienen que pagarles para que participen en las fogatas. Y son unos pocos los que van rotando, organizadamente, de una población a otra, levantando barricadas."

El neumático quemado, hoy día, es símbolo exclusivamente del PC, añotan: "Los demás son curiosos."

La "toma" de La Pintana

Afirman que en el reciente intento



Cristián Leay



Pablo Longueira



Roberto Lewin

de toma de La Pintana sucedió algo similar. "Algunas radios transmitían que miles de personas participaban en la toma. Y no había ni cien pobladores, sino puros estudiantes del Pedagógico, que llegaron en micros."

Hay todo un aparataje montado, recalcan.

"La toma es algo programado políticamente. No existe el sentimiento natural entre la gente de apropiarse de los terrenos. Si resulta, en su necesidad se pliegan. Pero la organización es algo montado. Si ustedes preguntan por ahí por qué falló esta toma, les van a responder: porque faltó la plata."

La iglesia en las poblaciones

Insisten en que la DC no está en forma orgánica en las poblaciones. "No se puede determinar quién es quién (frente los marxistas) porque muchos de ellos tienen un lugar de encuentro común: la capilla."

La actividad política en la mayoría de las parroquias de poblaciones, —principalmente en las comisiones pastorales y las comunidades de base— es increíble, afirman.

A mí me tocó ver la procesión de Semana Santa del sector norte, en los cerros de Huechuraba, cuenta uno, donde llegaron todas las capillas populares de las distintas poblaciones de Santiago. "Ahí se veían carteles de la brigada Ramona Parra, monos alusivos al Presidente, insultos a las FF.AA. Lo único que la identificaba como una procesión religiosa era un señor que iba con una cruz, adelante. Pero detrás... Y lo peor es que desfilaban sacerdotes, monjitas..."

Consideran sintomático que en las iglesias populares no se recolectaran firmas en favor del Acuerdo, como en parroquias de otros barrios. Ello, porque el PC estaba fuera del Acuerdo. "Allí no se diferencia la DC, dicen."

"El cura Dubois maneja completamente la Victoria, es efectivo. Y decide lo que se hace y lo que no se hace," dice uno. "Pero si estaba el padre... en la toma de la Pincoya", interrumpe otro. "La gente quedó convencida de que Maroto era uno. San-

tiago está lleno de marotos. Esto es lo más dramático del cuadro político actual —enfatan—. Ellos tienen hoy día la movilización de la izquierda, situación que la Iglesia tendrá que resolver. Es la teología de la liberación y la lucha de clases."

Cómo trabaja la UDI

El departamento poblacional de la UDI es nuevo, pero ha crecido rápido. Su fuerza reside en una simbiosis entre dirigentes de pobladores y jóvenes profesionales, que dedican su tiempo completo a trabajar. No detrás de un escritorio, sino "en terreno", donde están las dificultades y a la hora que se producen: 6 de la mañana, en los consultorios; 9 a 11 de la noche, en los barrios. A veces hasta el día siguiente.

Su estrategia para conseguir militantes es dar charlas de difusión: "Vamos a auditorios de dos para arriba". Cuando reúnen a 50 adherentes forman un comité. Ocho de cada diez son mujeres. "Estamos tan organizados, que si quisiéramos inscribir un partido reunimos 15 mil firmas en una semana", aseguran.

Antes, dicen, la derecha trabajaba en base a prebendas. Hemos tenido que luchar contra eso. Lo primero que dejamos en claro es que no ofrecemos nada.

En cambio, ayudan a los pobladores a conectarse con la red social. "Ellos no entienden los trámites para adquirir una vivienda con 40 mil pesos de ahorro previo, por ejemplo." Les proporcionan información y facilitan el camino. "Contamos con la colaboración de gente en las municipalidades," reconocen. Así, han ayudado a muchos a adquirir su casa, o pensiones de vejez e invalidez.

Y luego cosechan: En los campamentos erradicados a viviendas básicas la gente tiende a una mayor estabilidad. Allí forman comités.

Los UDI no tienen sedes, sino que los dirigentes prestan sus propias casas. A algunos les han puesto bombas.

tiene una logró nunca

Ambiente, miedo, deficiencia en la ley

En las poblaciones todo se sabe. "Cuando uno de nosotros llega a La Victoria, por ejemplo, no camina una cuadra cuando el cura y todos ya están enterados."

Así como todos saben quiénes son del Frente Manuel Rodríguez.

En la población Joao Goulart, cuentan, una señora nos dijo: "Aquí vive gente del M 19, de Colombia".

Y todos, también, conocen a los "patos malos".

Pero la gente tiene miedo a denunciarlos. Ello es causa, creen, de una deficiente estructura legal, que obliga a los afectados a atestiguar sobre los delincuentes. Y no pueden hacerlo porque se arriesgan a que el resto de la banda tome venganza. "Si hubiera un sistema legal que no comprometiera al poblador que denuncia, la delincuencia disminuiría", sugieren.

Los carabineros hacen lo que pueden, pero son sobrepasados por los acontecimientos, estiman. Y no hay beligerancia contra ellos, sino que la gente pide mayor dotación policial.

Señalan que persiste en muchas poblaciones la intranquilidad, el miedo a los asaltos. "Si una persona anda a las 9 de la noche en una población lo más probable es que llegue a pie pelado o le roben la cartera."

Diagnóstico

La gente que circula por las vías de acceso a Santiago o las grandes avenidas no conoce el enorme mundo poblacional. Sólo la José María Caro tiene más de cien mil habitantes. "Nosotros estamos metidos en él", afirman.

La peor pobreza —dicen— está en los campamento Silva Henríquez y Fresno. "Allí se expresa la marginalidad en toda su dimensión."

En otras poblaciones más antiguas, que comenzaron como tomas, se ha ido desarrollando el concepto de esfuerzo, orden, respeto. "En la medida que las poblaciones envejecen, se comienzan a ordenar."

Destacan también que, en este medio, la superación de la crisis económica se logró gracias a la red social. "Se han cometido errores, pero la miseria de hace diez años atrás es distinta a la de ahora. Hay hambre, hay pobreza, pero incluso en los campamentos los niños no se ven a pie pelado o resfriados, sin chaleco."

Advierten que las fichas CAS para evaluar la pobreza quedaron obsoletas. "Hoy deben establecerse otros parámetros para asignar la ayuda —dicen— porque los pobladores tienen alcantarillado o baño, pero están cesantes".



Santiago Acosta, Alfredo Galdámez y René López inscriben pobladores en un comité de la UDI en la Pincoya

Impuestos "despiadados"

Los pobladores, enfatiza Santiago Acosta, no están preocupados de la Constitución o del '89, sino del agua, de la salud, del costo de los servicios públicos. "Hasta el '79 el gas y la parafina estaban subvencionados. Ahora no. El petróleo bajó un poco, pero no lo que debía. Eso lo palpamos en el terreno y son las cosas que más gravitan. Cuando llega el invierno, cambia el precio de la luz. Parece algo despiadado, frente al presupuesto estrecho de la gente de las poblaciones. Es ahí donde el marxismo tiene el mejor barbecho para crecer."

El impuesto a la bencina para algunos es un problema conceptual, pero no para la mayoría del país, insisten los UDI. "Si la parafina baja a una cuarta parte del precio del invierno pasado, el poblador pasa otro invierno, y tiene otra disposición hacia el gobierno y hacia el sistema económico." Lo mismo si libera un 10% de su sueldo por concepto de locomoción.

Municipalidades buenas y malas

¿Y cómo responden las municipalidades ante las necesidades de los pobladores?

Reaccionan con cautela: "Lo bueno nunca aparece en los diarios," dicen.

Después se van soltando:

Yo destaco Conchalí, dice uno. Ha sido hecho entero de nuevo. De los 20 campamentos no queda ninguno. La Pincoya está entera pavimentada. An-

tes, los alcaldes hicieron poco; éste de ahora, casi todo.

La Cisterna es lo más malo, reconoce otro.

Renca "tiene un buen equipo".

En San Bernardo hay un problema difícil. Era de clase media, semi rural, pero ha llegado allí gente difícil de absorber. Personas que fueron erradicadas de otros lugares y perdieron sus fuentes de trabajo. Por ello hay mucha cesantía. Pero se observan adelantos en plazas, vigilancia policial, consultorios. "La señora Cristina Salas está haciendo la continuación del trabajo que inició Alvaro Vial."

Destacan también Santiago, Maipú, Pudahuel, con Patricio Melero.

¿Bajut?: "Un desastre".

Advierten que las municipalidades tienen hoy un enorme poder, en términos de responder a las inquietudes a través de la red social, y de la administración de la salud y la educación.

"Funcionaritis"

Pero lo más importante, insisten, es la persona del alcalde. "Se necesita una enorme vocación de servicio, trabajar de lunes a domingo, y estar donde está la gente: escucharla, canalizar sus inquietudes, que hoy se expresan a través de las juntas de vecinos, los centros de madres, los comités de la UDI, en fin...".

El problema —dicen— es que el gobierno le ha apuntado con muy buenos alcaldes y ha puesto a otros que no tienen esa vocación.

A partir del 81, el Ejecutivo ha caído en una "epidemia de funcionaritis".

La gente recuerda, dicen, a los alcaldes como Felipe Montero, de Pudahuel. También a Juan Carlos Bull, de San Miguel. "Que no se iban a las 7 de la tarde, como sucede ahora en la mitad de las municipalidades."

"Se dan otros casos (citan La Granja) donde el alcalde puede tener mucha vocación de servicio público, pero llega a una máquina municipal completamente infiltrada.

La verdad de las cosas, concluye uno, es que en general las municipalidades no funcionan bien. Porque no interpretan el sentimiento de la gente. "He pedido hablar con el alcalde, y la secretaria dice: para qué será señor. Y ahí empiezan los problemas, porque las personas quieren plantear cosas muy privadas y está lleno de público."

El proceso de atención social es dramático, continúan: la gente tiene que estar a las 6 de la mañana, haciendo cola, para que entreguen unos pocos números por cualquier trámite. Y los demás quedan frustrados y con un sentimiento antigubernista. Para qué decir en los consultorios... "Y ahí estamos nosotros, viendo, hablando con las autoridades y tratando de que esas cosas se superen. Porque si nosotros no tomamos esa bandera de lucha, la va a tomar el marxismo."

"Yo entiendo al alcalde metido en el consultorio a las 6 de la mañana. Donde hay 200 ó 300 personas a la intemperie haciendo cola, para que muestre, por lo menos, preocupación."

"Tenemos plena confianza de que estamos interpretando a la gente. Sabemos que somos la derecha nueva. Que está surgiendo vigorosa, porque estamos construyéndonos desde la base," dicen.